

# Reflexiones sobre la muerte con el Mtro. Eduardo Limas García: tanatología comparada y su relación con la cultura del norte

Diana Sarahí Acosta\*

Estudiar en las instalaciones de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México es una experiencia sorprendente para alguien con formación en humanidades y ciencias políticas. Como periodista e internacionalista, es ajeno no encontrar símbolos familiares, como banderas de países o referencias a filósofos. Mi primer contacto con la escuela fue en el Laboratorio de Somatología, un lugar que me conectó con una curiosidad sobre la muerte y los misterios que la rodean; en mi afán por conocer más sobre la muerte, entrevisté al maestro Eduardo Limas García, cuya trayectoria como docente en Antropología Física incluye la tesis titulada "Animal doliente: reflexiones del duelo en primates humanos y no humanos".

Además, es tanatólogo por el Instituto Mexicano de Tanatología A.C. Así que, mientras pierdo el miedo a los huesos y los seres vivos conservados en frascos con formol, me reúno en su oficina para hablar sobre los vivos, los muertos, el estudio de la tanatología, el norte del país y un poco de cultura pop. Todo esto escrito con el respeto y la curiosidad de una estudiante de primer semestre de la Maestría en Antropología Física.

A partir de aquí, se abre el camino hacia el estudio de la tanatología, una disciplina que examina la muerte y el duelo en distintas culturas.

La tanatología es una transdisciplina que estudia la muerte y el duelo por el fallecimiento de un ser querido abarcando diferentes culturas y sociedades. Se originó como un enfoque bioético, con el objetivo de que las personas no murieran solas, en respuesta a los sobrevivientes de las guerras del siglo xx, la prolongación de la vida por la tecnología médica y las nuevas conceptualizaciones sobre el morir. Fue popularizada por la psiquiatra estadounidense Elizabeth Kübler-Ross, conocida por su modelo del duelo y acercamiento a los moribundos. La tanatología, una disciplina de propósitos científicos, se centra en las pérdidas exclusivamente relacionadas con la muerte, investigando las similitudes y diferencias en las reacciones ante ésta en contextos particulares, en especial a las pérdidas de seres queridos.

## ¿Lo que les pasa a ellos nos pasa a nosotros?

Uno de los retos ha sido la complejidad de referirse a los animales como "seres queridos". Eso es la tanatología comparada, dice Eduardo. La tanatología comparada tiene dos objetivos:

1. Estudiar la capacidad de los animales al distinguir entre un individuo vivo o muerto.
2. Tratar de explicar las reacciones, sobre todo la empatía que externa un animal ante el fallecimiento de un individuo con un vínculo afectivo previo.

La tanatología comparativa ha sido impulsada por investigadoras, principalmente primatólogas como Jane Goodall, y tiene sus raíces en las ideas de Darwin, especialmente en su libro *La expresión de las emociones en el hombre y en los animales*.

Eduardo tiene este libro en su oficina; me lo mostró con mucho cariño, hojeando con cuidado y sosteniéndolo como si estuviera instruyendo a una niña sobre las emociones de los gatitos y perritos que aparecen en él.

Pude ver en él una auténtica fascinación, pues además de enseñarlo, me comentó datos sobre el libro, como que para Darwin era importante que el libro incluyera imágenes tanto de humanos como de animales. Sin embargo, para la época, esto resultaba bastante caro en términos de producción e impresión, por lo que el libro terminó siendo un fracaso monetario.

Para Eduardo, sin embargo, el interés disciplinar en cómo los animales reaccionan a la muerte ha surgido principalmente a partir de 2010:

Al utilizar el término "comparada", se busca encontrar similitudes y diferencias en cómo percibimos la muerte y cómo reaccionamos ante la pérdida de un ser querido. En especies animales no humanas tiene el principal obstáculo de no poder acceder al "contenido mental", como sucede en los humanos a través del lenguaje articulado. También ha sido difícil de indagar el fenómeno mortuorio en los animales, ya que tradicionalmente se les ha clasificado como seres bestiales, instintivos y no racionales. No obstante, en los últimos 20 años la investigación científica ha cambiado, sobre todo a partir de la Declaración de

\* Estudiante de la Maestría en Antropología Física. EAHNM. Correo electrónico: dianavsarahi@gmail.com

Conciencia de Cambridge en 2012, donde se les reconoce como seres sintientes, con subjetividad sensorial y emotiva.

Desde la perspectiva de Eduardo, existe una invitación a reflexionar sobre cómo los animales reaccionan ante la muerte de un ser querido, aunque, socialmente el uso del término "seres queridos" para referirse a los animales ha sido complicado. La tanatología comparativa estudia las reacciones a la muerte y a la pérdida entre congéneres o compañeros, y no sólo en el caso de animales domésticos en relación con humanos o de la misma especie, sino también entre diferentes especies.

### **¿Cuál es la relación cultural que existe en el norte de México con los animales?**

*En el norte, nuestras culturas o grupos valoran mucho el trabajo, la interpretación de los animales del norte va mucho con la idea del trabajo.*

La biodiversidad en el norte de México ha sido históricamente poco reconocida, en parte debido a la metáfora del desierto como un lugar vacío, carente de vida. Esta percepción contrasta con la realidad de las áreas protegidas que albergan una riqueza de especies adaptadas a condiciones áridas. Además, en el norte del país, los animales son vistos mayoritariamente bajo el concepto de "animales de trabajo", vinculados a la supervivencia y el desarrollo en un entorno hostil. Esta visión utilitaria ha eclipsado, en muchas ocasiones, el valor ecológico y la necesidad de conservar estos ecosistemas y sus especies.

Para el entrevistado, la idea de reconocer el desierto o las zonas áridas del país como parte de la biodiversidad, incluyendo montañas, cordilleras, etc., se reconoce muy poco debido a la percepción de que no hay nada. El sistema de arena, especies y pozos, y cómo funciona nuestro ecosistema, es clave para cambiar esta percepción. Es importante reconocer la biodiversidad y deshacernos del prejuicio de que no hay nada, en comparación con la percepción de que el sur del país es vasto.

En el norte, nuestras culturas o grupos valoran mucho el trabajo, y gran parte de la conceptualización de los animales está relacionada con los peligros. Los animales son vistos como salvajes, un peligro inminente del entorno, esto incluye las víboras, aunque pocas sean realmente venenosas en el norte. La costumbre de ir al cerro a caminar o de jugar en los alrededores de la ciudad, así como el contacto con la naturaleza se ha perdido o se ha vuelto difícil debido a la urbanización. La interpretación de los animales en el norte está muy relacionada con la idea de producir, similar a otras culturas industriales que fundan ciudades en un ambiente desértico, hostil o con pocos recursos; para esto es fundamental saber cómo administrar esos recursos.

### **El rancho administrador**

*La relación entre la masculinidad y la fidelidad hacia los animales, especialmente los de trabajo, ha sido constante a lo largo de la historia.*

El vínculo entre el hombre y sus animales, como los caballos, se ha basado en lealtad mutua, y aunque los tiempos han cambiado, esa conexión de trabajo y afecto ha perdurado en gran medida, manteniéndose como un reflejo de la tradición y el respeto por el compañero animal.

El maestro Eduardo aclara que se habla mucho sobre una interpretación utilitaria de los animales, criados para cumplir un fin específico. Es un aspecto que no ha sido suficientemente estudiado, ya que el tener una relación de trabajo con los animales no excluye la posibilidad de que tengamos afecto hacia ellos o los percibamos como compañeros. La idea de matar para obtener comida o vestimenta no implica necesariamente ingratitud.

### **¿A qué se atribuye la ausencia de investigaciones sobre este tema?**

Eduardo destaca que su hipótesis siempre ha sido que hay un tema de masculinidad detrás de esta imagen del trabajo, donde la relación con los animales, en especial al comerlos, se masculiniza y se mezcla con una idea de fidelidad, pero es parte del trabajo. Si revisamos la música ranchera, hay muchas canciones que hacen referencia a los caballos como el mejor amigo o el más fiel, e incluso canciones desgarradoras por la muerte de un caballo. La relación del hombre masculino con su caballo está presente en la música ranchera. Los animales han cambiado según los contextos y, con ello, también cómo los interpretamos. No digo que ahora los maten con más ternura, pero matar un animal es parte de la vida en el rancho, y que esto suceda no significa que no los quieran o no los cuiden. En ambientes más agrícolas, sí creo que hay un afecto por cómo se llevan con los animales de granja. Son animales domésticos, al final de cuentas, y hay una cercanía porque son más dóciles, lo cual da pie a muchos afectos.

Muchos dirían que no, porque los matan o terminan comiéndoselos, pero eso no quiere decir que no haya afecto o que no los aprecien o valoren. Si muestras esa parte sensible, rompes un poco con el estereotipo tradicional. Sin embargo, esto está cambiando, ya que cada vez es más común que las personas muestren afecto a sus animales de compañía o a sus propios caballos, que son entendidos como animales de trabajo. Es un cambio en la educación.

## ¿Por qué no pensar que en la antigüedad nuestra relación con los animales se parecía mucho a la actual?

Eduardo cuenta sobre la historia popular del lobo salvaje que luego domesticamos y que se repite con el perro, o al menos parece que así fue. Sin embargo dice que entre el lobo domesticado y el perro, parecen identidades muy distintas, desde la morfología hasta el comportamiento, e incluso la fisiología. Algunos investigadores proponen que la domesticación no ocurrió de esa manera; tal vez el perro ya era así por naturaleza. Pero nos gusta creer que lo hemos moldeado y que lo hemos hecho a nuestra imagen y semejanza, algo antropocéntrico, cuando quizás la naturaleza ya había domesticado a muchos animales. Ellos se hicieron dóciles, y lo único que hicimos fue establecer una simbiosis. Quizás los animales ya venían domesticados por la naturaleza.

Esta historia sobre la domesticación de los animales siempre se cuenta desde una perspectiva de dominio, pero no estoy de acuerdo con esa visión, dice. Me parece una idea del siglo XVIII o XIX, muy zootecnista: "vamos a agarrar un animal y lo vamos a moldear". Sin embargo, vemos cómo tratamos a los animales actualmente y nos parece algo novedoso. Pero, ya en tiempos antiguos había faraones que enterraban a sus gatos o perros; se han descubierto animales enterrados junto a ellos.

Un ejemplo más son los grabados de perros en las pinturas rupestres, algo similar a lo que vemos en *Instagram* hoy en día, donde la gente muestra algo que considera muy preciado. Me sorprenden los grabados de Pompeya, donde un perro quedó amarrado en un incendio. El famoso "Cuidado con el perro" de Pompeya, del siglo I, es una forma parecida a cómo tratamos a los animales hoy en día.

Incluso la realeza aparece en retratos acompañada de sus animales. Si alguien quería salir con su perro o gato, no era sólo una cuestión de estatus, ya que no todos podían permitirse tener un perro o un gato. ¿Por qué no interpretar esos retratos como una muestra de afecto hacia los animales? Personalmente, me encanta mi perro, y creo que los perros también representan una forma de expresar cariño.

Siempre se ha visto como una cuestión de dominio: usar al animal como un trofeo para que los demás vean que perteneces a una clase alta. Esta narrativa del dominio opaca el afecto que siempre hemos sentido hacia los animales y que en este siglo reconocemos públicamente, aunque ya se manifestaba en la antigüedad.

Hoy en día, nos detenemos mucho a maltratar a los animales debido a las consecuencias sociales y personales. ¿Por qué no pensar que este impulso de querer cuidar a un animal, y viceversa, que ellos nos cuiden a nosotros, ha estado entre nosotros desde hace mucho tiempo?

## Desde el enfoque filosófico, ¿cómo se vincula la tanatología con el concepto de la muerte?

La capacidad de prever el futuro y nuestra conciencia de la temporalidad limitada son lo que distingue a los humanos de otros seres vivos, al hacernos conscientes de nuestra propia mortalidad.

No creo que esta pregunta se pueda responder fácilmente. Si en algún momento no reaccionamos a la muerte, es algo incierto. Sin embargo, creo que siempre hemos tenido una respuesta ante la muerte, como lo confirma el estudio de la tanatología comparada. Hemos visto cómo cerebros, aparentemente modestos, pueden mostrar comportamientos complejos.

Solemos pensar que la manera en que los humanos nos enfrentamos a la muerte es única, debido a nuestra capacidad de conciencia. Si algo nos distingue de otros seres vivos, es nuestra habilidad para prever el futuro: saber qué haremos mañana o pasado.

El maestro Eduardo comenta que, el primatólogo japonés Tetsuro Matsuzawa afirmaba que, si algo distingue a un chimpancé de un humano, es que el animal no reacciona a la muerte de la misma manera que nosotros. Mientras nosotros podemos prever nuestra muerte o percibir que algo o alguien está cerca de ella, esto nos coloca en una posición diferente dentro del reino animal. De algún modo, somos esclavos de nuestra percepción de la muerte: nos agobia y nos angustia la idea de morir. Los animales, en cambio, no tienen la capacidad de prever su muerte.

Siempre hemos considerado nuestra relación con la muerte como un aspecto que nos diferencia de los demás animales. Sin embargo, cómo hemos reflexionado sobre la muerte a lo largo de la historia es un tema aparte. Se ha dicho que lo que nos hace humanos es la conciencia de nuestra propia mortalidad. Incluso en los mitos y las mitologías, se menciona que los dioses son eternos, mientras que nosotros somos finitos y vamos a morir. Ésa es la mayor evidencia de nuestra condición como seres vivos: no hay otro individuo que haya vivido para siempre. La temporalidad limitada es una característica que reafirmamos porque vemos que todo muere.

A pesar de que nuestros tiempos de vida son largos, cómo pensamos la muerte varía mucho, y esto depende del contexto histórico. En diferentes periodos, hemos interpretado la muerte de distintas maneras. Hubo momentos en la historia en los que la muerte era vista como algo aterrador. Hoy en día, sin embargo, la preocupación por morir se ve más influenciada por las inestabilidades sociales y económicas. Morir cuesta, y muchas personas no tienen asegurada su propia muerte, por así decirlo. A mucha gente le angustia no tener pagado un terreno en el panteón o los rituales funerarios o religiosos que acompañan la muerte. Es triste que, hoy en día, se hable tanto de la muerte como un asunto que involucra seguros de vida, hospitales y panteones, lo que da una visión mercantil de la misma.

Esto opaca la manera en que reaccionamos ante la muerte, ya que el doliente tiene que resolver muchas cuestiones legales antes de poder procesar la pérdida, o incluso mientras está sintiendo el duelo, lo que vuelve todo más incómodo. La muerte ya no se trata sólo de los rituales, sino de todo lo que implica legal y económicamente. Podemos ver esta situación también a lo largo de la historia de la humanidad: cada cultura ha interpretado la muerte de maneras muy distintas. En algunos casos, de forma más terrorífica, en otros más egoísta, liberadora o natural. Sin embargo, es difícil que los tanatólogos sean vistos como educadores de la muerte, porque la propia educación sobre la muerte es limitada. Los contextos sociales y culturales dictan otras prioridades, haciendo que la muerte sea algo que tiene que resolverse, más que algo que tiene que entenderse.

### **¿En qué consiste un proceso o comportamiento complejo relacionado con la muerte?**

El duelo es un fenómeno complejo debido a su gran variabilidad. No existen instrumentos precisos para medirlo, ya que cada persona experimenta el dolor de manera distinta. Lo que nos duele no es uniforme, sino que depende de nuestras relaciones, vínculos y experiencias. Por ello, más que medir, sólo podemos tener una noción general de cómo se manifiesta el sufrimiento ante una pérdida.

Por "complejo" me refiero a que hay muchas variables en la expresión comportamental, y que incluso podríamos observar el fenómeno de la muerte en distintos momentos y no concluir que ocurre de la misma manera. Las reacciones que tenemos ante la muerte no son uniformes; responden a contextos particulares. Esto no significa que no se puedan estudiar científicamente, pero sí lo hace más interesante desde el punto de vista del análisis científico. Al decir "complejo", me refiero a que hay variables u obstáculos que nos impiden dar una respuesta definitiva.

Por ejemplo, en el caso de los chimpancés y cómo reaccionan ante la muerte, o los gorilas que cargan el cuerpo de sus crías muertas durante días, todos podríamos pensar que lo que estamos observando es una expresión de duelo. Las madres cargan a sus crías como si aún estuvieran vivas. Eso es lo que vemos, pero no es tan fácil responder a la pregunta de qué están sintiendo o qué los lleva a soltar finalmente a sus crías. Durante mucho tiempo se especuló que lo hacían cuando el cuerpo de la cría se enfriaba o se volvía rígido, pero en realidad, el tiempo que tardan en soltarlo varía mucho de caso a caso.

Esto está relacionado con lo que nos sucede a los humanos en nuestra relación con los seres queridos. Por ejemplo, la muerte de un padre puede provocar reacciones diferentes en los hijos; no todos reaccionarán de la misma manera.

El duelo es un proceso que tampoco se puede medir, especialmente el dolor psicológico. Mientras que el dolor físico

podría medirse de alguna manera clínica, no tenemos una escala psicológica para decir "a ti te duele más que a mí". Lo que sucede es que nos duelen cosas diferentes en la pérdida. Cada relación con el ser querido es única, por lo tanto, el dolor será diferente.

Lo mismo ocurre con los animales de compañía. Mucha gente niega que el dolor por la muerte de un animal pueda ser igual o comparable al dolor por la muerte de un ser humano. Sin embargo, el ser querido puede ser un animal, y hay quienes sufren más por la pérdida de un animal de compañía que por la pérdida de un humano.

¿Qué es lo importante aquí? La relación, el vínculo, cómo se construyó ese vínculo, cuánta cercanía había, si era recíproca o no, si era unidireccional, cómo fueron los últimos momentos, si hubo una enfermedad o si hubo cuidados. Todos estos factores influyen mucho, y el hecho de que varíe no significa que no se pueda estudiar. Ésa es la cuestión: por eso lo hace complejo.

### **¿Qué culturas, según tus estudios, manejan mejor el duelo? ¿O cuál crees que sería una forma ideal o utópica de enfrentarlo?**

Lo ideal sería que la muerte y el duelo no ocurrieran, pero como es inevitable, el duelo anticipado es la forma más amable de afrontarlo. Tener tiempo para prepararse permite una mejor organización y ayuda a evitar sentimientos de culpa, ya que se pueden resolver asuntos pendientes y despedirse adecuadamente del ser querido.

Creo que mi percepción siempre está sesgada porque, como soy occidental, lo que hacen los orientales me parece lo más opuesto. La forma ideal sería que la muerte no ocurriera, pero como es inevitable, lo mejor sería poder prepararse para ella; lo que se llama duelo anticipado, que sería la forma más amable de afrontar la pérdida.

En términos culturales, creo que las culturas que más hacen énfasis en que la muerte es algo inevitable, e incluso tienen un día para recordarla, me parecen las más organizadas. Creo que preparan mejor al doliente para lo que va a sentir y ayudan a evitar los sentimientos de culpa. El duelo es más llevadero cuando hay menos culpa. Me parece que la culpa es una forma muy occidental de ver la muerte: sentir que pudiste haber hecho más o responsabilizarte de cosas que estaban fuera de tu control. Creo que éstos son los sentimientos más difíciles de expresar en el duelo, al menos en la forma en que los occidentales lo enfrentamos.

Una forma comprensible de ver la muerte es con esa anticipación, pensando en lo que podría pasar, cuándo podría pasar y qué harás cuando ocurra. Hay una práctica en Japón que es cómo tratan a los ancianos con mucho respeto.

Ubasute, hace referencia a una antigua leyenda japonesa que habla de una vieja costumbre existente y va-

rias veces tratada en la literatura a partir del siglo IX, según la cual, debido a la pobreza de la gente cuando una anciana llegaba a los 60 años debía ser llevada a la montaña y abandonada ahí a su suerte.<sup>1</sup>

Sin embargo, esta idea proviene del deseo de Osamu Dazai, mencionado en Ubasute. Estudios de Asia y África, como el deseo de "servir a los demás", lo que da lugar al principio ético de convertirse en amigo de los débiles. Esta idea ha ganado popularidad en el cine, especialmente en la película *La balada de Narayama*, que refleja el gran respeto que se tiene en Oriente hacia las personas mayores y su proceso de muerte.

¡Wow! Qué manera de ver la muerte.

Los preparativos funerarios en algunas culturas son muy cercanos, y en lugar de ponerles connotaciones terroríficas o de miedo, cuanto más natural se vea la muerte y menos abrupta sea, mejor. Por eso, los temas de seguridad son tan importantes en el duelo, ya que una muerte abrupta lo hace mucho más difícil de aceptar. Cuanto más se pueda anticipar, mejor. Y cuando sucede, la relación que tienes con el ser querido debería ser más natural. No todos realizan una preparación. En algunos casos, hay ejemplos de familiares que ayudan al embalsamador a preparar el cuerpo, lo que también puede ser un acto de despedida.

Esto es algo que llama mucho la atención aquí en Occidente, donde queremos retratar a los muertos como si estuvieran vivos. En los funerales o sepelios se abren los ataúdes y se maquillan los cuerpos, lo que resulta difícil de ver de una manera natural. Siento que esta práctica no es del todo natural, y a veces genera un conflicto interno. Las prácticas culturales que favorecen la anticipación y una relación más cercana y natural con la muerte son, en mi opinión, las mejores.

### ¿Qué aportación destacarías como la más significativa en tu trabajo?

Para el entrevistado, sacar el tema a la mesa y añadirle cada vez un grado de complejidad. Por ejemplo, llamarle a los animales "seres queridos" le parece un grado de complejidad.

Lo noto cuando las personas entienden que su animal es realmente su ser querido. Esto es lo más adecuado en tanatología. Otras veces, hago preguntas como "¿te dolió más la muerte de tu perro o gato que la de tu tío?", lo cual invita a la reflexión y a reinterpretar su relación con los animales. Creo que por ahí van estos temas. Sin embargo, creo que la tanatología aborda poco a los animales, ya que muchos tanatólogos dan por he-

cho que los animales reaccionan de la misma manera que los humanos. Ahí está el error, porque no se consideran las particularidades de los gatos o perros en su forma de reaccionar ante la muerte.

Además, no es lo mismo para nosotros que para un gato o un perro enfrentar la muerte de un congénere, de un compañero de otra especie o de un humano. Se habla poco del duelo de los propios animales cuando fallecen sus dueños. Éste es el tema que más me interesa, pero también es el más difícil de abordar, porque cuando un humano muere y deja a sus animales de compañía, casi siempre terminan adoptándolos en otro lugar. Así, resulta complicado estudiar a los animales, ya que terminan siendo adoptados o abandonados.

Es un tema doloroso, incluso frío, como ocurre en el antirrábico, tanto para las personas que trabajan allí como para los propios animales. Y ni hablar de los mataderos. Son lugares donde los animales, sin duda, están súper estresados porque perciben que algo malo va a suceder. Aunque no tienen certeza de qué, es claro que no son condiciones agradables. Siento que éste es el lugar más difícil para acceder al tema del duelo en los animales.

### Traer el tema a la mesa

En tanatología, traer el tema de los animales a la mesa no se plantea de manera sensible. Se tiende a ver a los animales como "angelitos", y eso es algo que no me gusta, porque los antropomorfistas les quitan sus cuatro patas, su rabo, su olfato y todos sus sentidos, convirtiéndolos en humanos sólo porque les ponen alas. Esa parte no me convence. Cuando se antropomorfa a un animal, entiendo que no tenemos otra opción ya que tendemos a darle forma humana a las cosas, pero al hacerlo, anulamos su animalidad, su esencia como ser vivo. Y creo que eso es lo más importante.

Eduardo es un tanatólogo que ha encontrado el humanismo en los animales. Él dice que los animales nos conectan con el concepto de lo humano, al referirse al amor al prójimo y al deseo de cuidar a otro ser querido. Pude notar esto desde que entré en su oficina y vi la foto enmarcada de su perro. Luego supe que, aunque su perro falleció hace años, sigue ocupando un lugar especial en su corazón y en su espacio de trabajo. Eduardo pudo ver esta sensibilidad desde su infancia, incluso cuando se vio afectado emocionalmente por la muerte de Mufasa en *El Rey León*.

Actualmente, Eduardo se dedica a la docencia, impartiendo cursos sobre comportamiento, filosofía de la ciencia y cognición animal. Sus líneas de investigación incluyen la psicología comparada y las teorías evolutivas. Además de su labor docente, también ejerce como consultor privado. Entre sus otros intereses destaca la divulgación de la ciencia, en la que busca acercar estos conocimientos a un público más amplio.

Al final de la entrevista, como antropóloga en formación, comprendo que el tiempo, la forma y el contexto de la muer-

<sup>1</sup> Para más información véase Dazai, O., y Meza, V., 1979.

te son sólo una variable más en la efímera vida de los seres vivos. Anticiparnos y prepararnos quizá sea lo más inteligente, pero, como ya mencioné, esto es sólo la curiosidad de una estudiante de primer semestre. Si desean saber más sobre la tanatología comparada y el norte de México, visiten la EAHNM, donde, además del clima extremo y cultura nortea, también encontrarán la oficina de Eduardo. Allí podrá mostrarles las imágenes del libro de Darwin, y también podrán ver la foto enmarcada de su ser querido, lo que les permitirá comprender todo aquello que yo, de manera vaga, intenté comunicar en esta entrevista.

## Referencias bibliográficas

- Darwin, C. (2009 [1872]). *The Expression of the Emotions in Man and Animals*. Oxford University Press.
- Dazai, O., y Meza, V. (1979). Ubasute. *Estudios de Asia y África*, 4(42), 708–732. <http://www.jstor.org/stable/40311916>
- Limas García, E. (2017). *Animal doliente: reflexiones del duelo en primates humanos y no humanos* [Tesis de Maestría]. Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.

